



Tiempo

Amor, ahora tan solo son días,
no son tan siquiera años
de vida ya compartida.
Y amor firme, sin engaños.

Despertar a tu ladito
no tiene, ni tendrá precio.
Pues no hay dinero en el mundo
con el cual pagar este hecho.

Porque la fortuna me sonrió
el día que me diste el sí.
Presto, mi corazón corrió
a amarte con frenesí.

Y es que siento yo que vibro
cuando te observo a mi lado.
Al sentirme, de los hombres,
sin duda, el más amado.

Por la más bella mujer,
la más magnífica dama.
Sin decir cómo me hace
vibrar y desear su cama.

No tan sólo soy feliz,
me siento muy satisfecho;
mas no doy nunca por hecho
mantenerte a ti en mi lecho.

Por eso, amada esposita,
no quiero ser yo tu todo,
tan solo quiero ser cucharita
que se acomode a tu modo.

Y así, cuando estés triste,
mi hombro por ti resiste.
Pero, cuando estés contenta,
hacer del tiempo una fiesta.

Porque si mi amada vibra,
en mí todo se calibra;
pues, mi alma a ella está presta
¡No existe mujer como ésta!

Te amo vida, mi cielo.
De ti, estoy enamorado,
pero no de forma tenue,
sino real, siempre y a tu lado.

